

**LA CREATIVIDAD: UNA NECESIDAD DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-
APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD ACTUAL.**

Dr. C. Margarita González González¹, Lic. Yoanna Rodríguez Milián²

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.*

*2. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

El tema relacionado con el desarrollo de la creatividad en la enseñanza ha cobrado gran relevancia en los últimos tiempos. El profesor debe enfrentar situaciones donde demuestre sus posibilidades creativas, en relación a su originalidad, flexibilidad, capacidad de comunicación, su agudeza para saber donde está la esencia de un problema. Estas características favorecerán que a través de la actividad docente que desarrollar forme a su vez los profesionales creativos que requiere la sociedad. En este trabajo se pretende fundamentar la importancia del desarrollo de la creatividad en la formación de estudiantes universitarios, para lo cual se ha sistematizado los principales abordajes teóricos sobre el tema.

***Palabras claves:** Creatividad, personalidad creadora, autorregulación, actividad creadora, actividad independiente.*

En el mundo contemporáneo se impone cada vez con más urgencia la necesidad de que las personas se adapten al ritmo vertiginoso con el cual avanza la revolución científico-técnica. Sin embargo, no se trata de una adaptación pasiva; lo que esta época exige es un sujeto ávido de conocimientos, dispuesto a asumir retos cada vez más elevados, y sobre todo, comprometido con la tarea que asume.

El tema relacionado con el desarrollo de la creatividad¹ en la enseñanza ha cobrado gran relevancia en los últimos tiempos, por lo que representa para la formación de la personalidad que requiere el mundo contemporáneo.

Según Borroto (2009) las investigaciones acerca de la creatividad se pueden ubicar en dos momentos o etapas: hasta 1950 y después de ese año. En la primera plantea que no fue una época rica en investigaciones científicas sobre el tema, pero las realizadas sirvieron de base a estudios posteriores. Fue una etapa que se caracterizó por el tránsito de las teorías implícitas de más de veinte siglos hasta las primeras investigaciones empíricas. En sus

¹ La palabra creatividad se deriva del latín *creare*, significa: crear, hacer algo nuevo, algo que antes no se conocía. En la lengua griega, existía la expresión *eureka*, como sinónimo de ¡lo encontré!, ¡ya lo tengo!, ¡aquí está! También entre los romanos era conocido el término: *creator*, que era sinónimo de padre. Con posterioridad, la creatividad ha sido definida de muchas maneras, atendiendo a múltiples factores, principalmente el objeto de la ciencia específica y el campo de investigación al que se refiera.

primeros momentos el calificativo de creativo se atribuía solo a genios, talentos, sabios, inventores, e incluso se les consideraba hombres inspirados por los dioses. Algunas de las primeras obras fueron Galton con su obra *Hereditary genios* (1869), T. Robot (1901) en los primeras décadas de siglo XX. Estos no fueron estudios sistemáticos. La segunda etapa posterior a 1950 cuando J.P. Guilford formula la teoría del intelecto y desarrolla a través de la matriz del *cubo del intelecto* el concepto de pensamiento divergente.

Con los aportes de grandes investigadores y las diferentes ciencias se crea la Fundación Mundial para la Creatividad, destacándose importantes personalidades en distintas áreas como: A.F.Osborn (1962) en lo empresarial, S.J.Parnes (1967) en lo educativo y J.Adams (1969) en la innovación y la tecnología. Aparecen investigaciones con enfoque humanista y cultural como L. Kubie (1958), C.Rogers (1959), A. Maslow (1969), además otras investigaciones de cómo Torrance y Mayer (1976), Amabile (1996), Sternberg y Lubart (1997), entre otros. A lo largo de estos años se destacaron investigaciones en Europa, en países como Rusia y España desde los años 90 con notables investigaciones y proyectos como: Asociación para la Creatividad (ASOCREA) e Instituto Avanzado de Creatividad Aplicada Total (IACAT). (Borroto 2009)

Han sido creadas también redes neuronales como *Neuronilla* y Red EVA (Espacios Virtuales de Aprendizaje). En América Central y Sudamérica también aparecen ejemplos de este desarrollo investigativo, destacándose el grupo AMECCREA y Red PROCREA de la Universidad de Colombia. En Cuba algunos de los proyectos de investigación fueron ARGOS, PRYCREA, TEDI, ODISEO, el Grupo de Investigación y desarrollo de la Creatividad Técnica en la Escuela y en la Comunidad (CREATED), la Asociación de Creatividad Científico – Técnica (BETA) y el Centro de Referencia para la Educación Avanzada (CREA) de la (CUJAE) etc. Además son de notable significación los eventos, simposios, talleres y cursos de pregrado y postgrado que se imparten referentes a esta temática, para aportar de manera significativa al desarrollo y divulgación de la creatividad. (Borroto, 2009,158)

En los foros internacionales, el tema gana la atención de los especialistas de diversas ramas de conocimiento y es lógico, porque el estudio de los procesos creadores debe ser integral como lo es el desarrollo de la personalidad; además, cada vez se verifica con mayor

seguridad que una educación de calidad es aquella que logra incrementar la creatividad como condición básica de la plenitud del ser humano. (Martínez, 2003).

Enfoques y conceptos sobre la creatividad.

Son diversos los autores que han abordado el tema de la creatividad como son: Albertina Mitjans(1997), América González((2002), Alicia Minujin((1994)), Martha Martínez Llantada (2003), Felipe Chibás (2001), Julián Betancourt Morejón (1997), Gerardo Borroto (2009), José Zilberstein y Margarita Silvestre Oramas (2000) entre otros. Estos investigadores han valorado el fenómeno desde diversos ángulos, principalmente desde la Psicología y la Pedagogía.

Albertina Mitjans(1995) expresa que la creatividad “ es un proceso de descubrimiento o producción de algo nuevo que cumple exigencias de una determinada situación social, proceso además que tiene un carácter personalógico”. Argumenta también que la creatividad está asociada a la jerarquía de motivos del sujeto, puesto que la personalidad crea allí donde se concentran sus necesidades y motivaciones fundamentales.

La autora señala al respecto: “La educación de la creatividad es una tarea compleja. Supone contribuir a desarrollar en el sujeto, desde las edades más tempranas, los recursos personalógicos necesarios para su expresión creativa; supone también modificar las presentaciones sociales dominantes sobre la creatividad, asociadas al desarrollo de la inteligencia y el talento, para pasar a comprenderla como un elemento esencial de la calidad de vida de la persona y educar para relaciones de comunicación estimulantes del potencial individual de cada quien, a través de la creación de climas favorecedores de la expresión creativa” (Mitjans, A., 1997, p. 185).

Este criterio evidencia la alerta acerca de la responsabilidad de los educadores, de gestar un cambio que incida en la comprensión y el quehacer de todos aquellos que, de un modo u otro, deben enfrentarse a la tarea de formar a las nuevas generaciones y por ende de influir en su desempeño como personas creadoras.

Felipe Chibás agrega: “llamamos creatividad a aquel proceso o facultad que permite hallar relaciones y soluciones novedosas partiendo de informaciones ya conocidas. Abarca no

solo la posibilidad de descubrir un problema allí donde el resto de las personas no lo ven. (Chibás, 1992)

El profesor desarrolla su creatividad al adquirir un mayor dominio acerca de la esencia del pensamiento como proceso, lo que le permite la elaboración de ejercicios, planteamiento de nuevos problemas, búsqueda de nuevas soluciones, aumento de la motivación, la perseverancia y otras manifestaciones de la conducta que constituyen indicadores de la creatividad.

Este fenómeno es abordado por América González (2002) a partir de una concepción integral en la cual brinda atención a las formaciones compleja de la personalidad tales como: la autovaloración, el trazarse metas de manera voluntaria y consciente.

Han sido muchas las concepciones de creatividad:

- Es una transformación de elementos asociativos.
- Es una acción que produce una nueva idea.
- Es un impulso intelectual para el descubrimiento.
- Es un encuentro con su propio mundo, el de su entorno y el de sus semejantes.
- Es una capacidad intelectual.
- Es una facultad que se hereda.
- Es sinónimo de salud mental.

Por tanto existe un número significativo de definiciones que responden a la interrogante de qué entender por creatividad, las que se pueden clasificar en cuatro categorías:

- Las que se refieren a la personalidad creadora (su temperamento, rasgos, valores y actitudes)
 - Las que se refieren al proceso de la creación (pensamiento divergente, imaginación y motivación)
 - Las que se refieren al nuevo producto creado (invenciones, obras de arte, descubrimientos científicos, entre otras)
 - Las que están relacionadas con las influencias sociales (los múltiples condicionamientos educativos y culturales que rodean todo el proceso) (Martínez, 1990, p:3)

La autora asume en esta investigación a la creatividad como aquel proceso o facultad que permite hallar relaciones y soluciones novedosas partiendo de informaciones ya conocidas. Abarca no sólo la posibilidad de solucionar un problema ya conocido, sino también de descubrir un problema donde el resto de las personas no lo detectan.

La creación es siempre actividad, pero no toda actividad es creadora. Los momentos creadores son acciones originales que conducen al cambio de la realidad, al desarrollo de las tradiciones progresivas, a la transformación de las experiencias pasadas y de los resultados del trabajo.

¿Cuáles son los rasgos de un hombre creador?

Acerca de este asunto, lo cierto es que existen muchos criterios y aunque coincidentes en muchos casos, tienen sus especificidades. Los rasgos más generalizados son:

- La originalidad referida a lo menos usual, a lo nuevo y valioso.
- La facilidad producida con respecto a la habilidad de encontrar fluidamente argumentos.
 - La flexibilidad para indicar la falta de monotonía.
 - La disponibilidad para modificaciones perfectivas en el sentido de no considerar jamás el trabajo como concluido.
- La capacidad de elaboración, comunicación y la agudeza referida a la habilidad de penetrar en las profundidades. (Martínez, 1990, p: 14)

Estos indicadores se diferencian en dependencia del tipo de actividad creadora (política, artística y otras), no obstante se añaden elementos que además se consideran comunes:

- La inquietud
- El hallazgo de un problema
- La iluminación que responde al problema (Ibáñez, 1974)

Autores como Matiuskin lo refiere a la personalidad del especialista que se necesita en la actualidad y precisa como rasgos, su capacidad de plantear y resolver problemas. Además

hacerlo originalmente con posiciones resueltas son los elementos que completan su criterio. (Matiuskin, 1986)

Según algunos autores la génesis de la creatividad radica en la función de sus posibles componentes, a saber:

- Sensibilidad ante los problemas (percatarse rápidamente de ellos)
- Fluidez de pensamiento (producir mayor número de ideas que sean nuevas)
- Flexibilidad mental (ajustarse a diversas situaciones)
- Habilidad de analizar y sintetizar (para desintegrar estructuras y utilizar sus componentes en nuevas tonalidades)

- Capacidad significativa para manejar gran número de ideas relacionadas entre sí. (Gómez, 1983)

En general todos estos criterios se encuentran muy relacionados con la inteligencia y su desarrollo. Antiguamente se consideraba inteligente aquel que demostraba una prodigiosa memoria. Con el desarrollo de la sociedad estos conceptos van cambiando. Son interesantes los criterios de L.A. Machado al respecto: ‘‘Pensar no es otra cosa que relacionar ideas, engarzar unas con otras y, en este sentido una persona será más inteligente cuanto más facilidad tenga para relacionar sus ideas, cuantos más puntos de vista tenga ante un problema concreto y, rápidamente, de una manera armónica pueda crear nuevas ideas, que al fin y al cabo no son más que combinaciones distintas de las ideas que ya se tenían. Música es relacionar siete notas de diferentes formas; pensar es relacionar pensamientos de diversos modos. En tal caso, el hombre inteligente es aquel que lo hace con mayor facilidad’’ (Machado, 1983, p: 47)

Numerosas investigaciones plantean que creatividad e inteligencia no son conceptos coincidentes, pues se ha comprobado que sujetos con un elevado coeficiente de inteligencia (CI) no eran creativos y por el contrario, individuos muy creativos no tenían un elevado (CI), dado que las personas con un alto (CI) generalmente pueden detectar con facilidad el algoritmo o principio de funcionamiento de algo; sin embargo, el sujeto creativo es alguien que quizás no tenga esa gran facilidad para captar esos principio, por cuanto genera otros nuevos. (Guiyord, 1959, p: 142)

Por otro lado, las pruebas de inteligencia que sirven de base para obtener el (CI) solo miden aspectos intelectuales, cuando hoy día se conoce que muchas de las aptitudes que contribuyen a la manifestación del proceso creador no son de procedencia intelectual. Además los test de inteligencia se basan en el principio de que para cada ítem o pregunta existe una sola respuesta correcta, mientras que la creatividad se basa en el criterio de que para cada ítem o problema existe más de una solución adecuada (Betancourt, 1997)

Si bien lo antes expuesto apunta a que la creatividad e inteligencia no son conceptos que se presuponen, se ha comprobado que existe una estrecha vinculación entre inteligencia y creatividad. (Machado, 1983, p: 51)

Se afirma que es posible "aprender a pensar creadoramente" y las investigaciones han validado métodos y procedimientos para desarrollar la creatividad a partir de criterios científicos psicológicos, pedagógicos, filosóficos, pedagógicos y otros que lo avalan. (Martínez, 2003).

La significación teórica y práctica del estudio de los procesos creadores aumenta, en la medida en que las necesidades sociales crecientes actuales exigen que la actividad transformadora del hombre sea cada vez más productiva, de manera tal que se autorealice libremente su personalidad. Se impone, por tanto, una actitud creativa porque cada vez más se necesita conocer y utilizar las fuerzas de la naturaleza para transformarla. El nivel de vida y el desarrollo de la técnica exigen que cada vez más se logren nuevas formas de actuación del hombre y que sea capaz de plantear y resolver problemas. El cambio constante de la vida actual exige determinar los fundamentos científicos del proceso creador con vistas a precisar cuáles son los elementos que permiten afirmar que un hombre es creador; pero además, cómo es posible educarlo en esa dirección. (Martínez, 2003, p: 3).

Para descubrir el proceso de la búsqueda creadora, es necesario investigar el proceso real de razonamiento del científico, sus capacidades y particularidades psíquicas e inclusive sus hábitos en la vida y, además de desarrollar la imaginación sobre todo en las etapas tempranas de de la solución del problema problema.

Desde el punto de vista sociopsicológico hay que entender la creatividad como proceso de la personalidad, por tanto y a partir de la concepción filosófica de la actividad humana, entender la interinfluencia de factores que propician un ambiente favorable al desarrollo de la creatividad. Para ello hay que tener en cuenta lo cognitivo y lo afectivo y la relación escuela, familia, comunidad.

El análisis teórico y la valoración práctica llevan el criterio de que en la creatividad se expresa la esencia sociotransformadora del hombre, lo cual no quiere decir que todos los hombres sean creadores; pero sí que todos pueden serlo potencialmente. (Martínez, 2003).

La creatividad lleva al hombre a penetrar en la esencia de los fenómenos estudiados, a utilizar nuevos procedimientos para eliminar las dificultades, a introducir elementos novedosos en los métodos para el cumplimiento de las tareas sociales. La actividad creadora permite resolver los problemas que se presentan y como proceso participan en él todas las fuerzas del hombre para producir valores materiales y espirituales cualitativamente nuevos.

Un rasgo importante de la actividad creadora es hallar nuevos problemas en condiciones ya conocidas o ver nuevas funciones, encontrar la estructura y perspectiva del objeto sometido a estudio. Se define una actitud creadora igualmente, cuando el sujeto es capaz de determinar que el camino escogido no es correcto para la solución del problema planteado y puede, además, combinar los métodos ya conocidos de solución con uno nuevo más adecuado, quizá creado originalmente por no existir el que convenga. Es la originalidad la que permite al sujeto alejarse de los estereotipos de la actividad.

La creatividad, como se ha analizado, es siempre actividad, pero no toda actividad es creadora. Los momentos creadores son acciones originales que conducen al cambio de la realidad, al desarrollo de las tradiciones progresivas, a la transformación de la experiencia pasada, a la transformación de los resultados del trabajo en una dirección positiva. Los momentos no creadores son reproductivos, tienden a la repetición de las acciones, y rutinarios porque fijan tendencias y estereotipos; no admiten condiciones cambiantes y se vinculan por tanto, al pensamiento que se rige por patrones, al formalismo y a la imitación. (Martínez, 2003, p: 9).

En discusiones científicas centradas en este tema, se ha concluido que un pensamiento creador se caracteriza por su flexibilidad, por no ser trivial en la toma de decisiones, por saber asimilar críticamente las vías y métodos para lograr resultados siempre a partir de la comprensión y valoración profundas de la realidad.

Los autores (Bojalil, 1981, García, J. 1987, Guilford, J.P. 1972, Heller, M, 1993, Lowenfeld y Lambert, 1961, Mitjans, A, 1995, Martínez LLantada, M, 1990, 1994, 1995, Prigorov y Yatsenko, L.V., 1987, Rodríguez e. m. L987, 1995, Torrance 1969) valoran una serie de características generales y particulares que debe mostrar un individuo para que sea creador: algunos las definen como capacidades, otros como habilidades y los terceros simplemente las llaman rasgos. Entre ellos se encuentran los siguientes: originalidad, curiosidad, pensamiento divergente, espontaneidad, flexibilidad, sensibilidad, productividad, libertad, perseverancia, excentricidad, capacidad para descubrir lo nuevo, de ver nuevas relaciones, temeridad para desafiar lo complejo, capacidad para reestructurar las cosas, eficacia, tenacidad, gusto por el cambio, independencia. En estos criterios se advierten elementos positivos y otros que no lo son. La orientación debe ser (si se trata de algo que tiende a lo nuevo, que tiende al progreso) valorar las actitudes, los rasgos, los sentimientos, las capacidades, las habilidades en sentido positivo. (Martínez, 2003, p: 11).

"El aprendizaje, como la creatividad es un proceso interno de la persona, al cual el educador no puede acceder directa ni exhaustivamente; pero, a la vez, es un proceso que tiene condiciones que se pueden propiciar, controlar y evaluar. La posibilidad de la creatividad reside, por una parte en el individuo y, por otra, en sus circunstancias y en su contacto con los hombres", con la cultura. A través de la cultura el hombre acumula información, tradiciones, experiencias que le van a servir de base para su actividad creadora. (Martínez, 2003, p: 11).

La actividad creadora está presente en la cultura; cuando ésta avanza, se favorecen los niveles de creatividad. La cultura, como labor creativa, incluye los resultados objetivados de la actividad creadora y las fuerzas y capacidades subjetivas del hombre.

El proceso creativo implica la transformación del medio y, por tanto, del individuo, en el que se anota lo que se aprende y las habilidades para abordar y solucionar los problemas de manera diferente, esto explica su relación con el proceso de aprendizaje. Cuando surgen

necesidades se tiende a una actividad reflexiva, se desarrollan habilidades que enfrentan a nuevas situaciones y se transforma la personalidad.

El pensamiento creativo no puede ser estereotipado, debe abarcar la realidad con todas sus relaciones incluyendo aspectos nuevos de la realidad que puedan surgir adecuadas a ese fin. Un proceso docente creativo debe ser imaginativo, combinar métodos, ideas y materiales viejos y nuevos y además ser integrador, enseñar a descubrir relaciones reforzando la iniciativa, ya que la simple asimilación de conocimientos acabados no propicia la creatividad.

Es imprescindible en este análisis hacer referencia a PRYCREA² concebido como un programa la transformación educativa en un proceso integral reflexivo-creativo, orientado a las necesidades del desarrollo social, económico y científico-técnico de nuestro tiempo. Propone un cambio sustancial del proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de concepciones y metodologías que inciden directamente, desde el salón de clases, en la transformación de profesores y alumnos en personas reflexivas-creativas e íntegras, portadoras de habilidades, disposiciones y valores para la investigación y construcción eficaz del conocimiento en todos los campos, la elaboración de decisiones complejas y argumentadas y la convivencia ciudadana en un contexto orientado al progreso económico y social.(González, 2002)

PRYCREA define que: "La creatividad se constituye mediante las competencias transformativas de la persona, basada en un modo de funcionamiento integrado de recursos cognitivos y afectivos, caracterizado por la generación, la flexibilidad, la expansión y la autonomía que conduce al cambio." Los conceptos claves en su definición son: competencia, persona, recursos cognitivos y afectivos, generación, expansión, autonomía y cambios.

Esto demuestre que PRYCREA busca desarrollar la creatividad del que aprende y no sólo la del que enseña proponiendo como idea fundamental "a quienes hay que hacer reflexivos y creativos es a los estudiantes, en todos los niveles de enseñanza, incluido el post-graduado, y

² Programa para la formación de la persona (P) reflexiva (R) (Y) creativa (CREA)

para ello se prepara el profesor, en su rol central de modelo y guía constante del proceso”. (González, 2002, p:3)

Fundamentos teóricos de la creatividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la actualidad no es posible asumir el proceso pedagógico sin la plena conciencia de que la creatividad es asunto imprescindible para la Educación Superior Cubana, pues se ha asumido la idea de que la formación de la personalidad de los jóvenes, en lo referido a aquellos valores que caracterizan su actuación profesional, ha de constituir la idea rectora principal y estrategia más importante del proceso de su formación. Los profesionales que necesita el mundo de hoy requieren de capacidades para aplicarlas a situaciones en las que aporten nuevas soluciones y estrategias a las dificultades que se presenten en los momentos tan convulsos en los que se desarrolla el mundo. Es importante destacar el lugar primordial que desempeña el profesor en esta formación pues es quien guía la formación integral del estudiante en el marco de la escuela.

El desarrollo creativo en los estudiantes contribuye al crecimiento humano, favorece la transformación de su conducta, lo que se revela en actitudes diferentes, caracterizadas por un enfoque progresista, profundo humanismo, gran sentido de justicia, innovador, solidario y cooperativista.

La creatividad comporta los mismos elementos de otros procesos mentales: origen, leyes y niveles de desarrollo. Esta capacidad, como los demás procesos y capacidades mentales, se da de manera paulatina, desde las estructuras más sencillas hasta culminar con las estructuras más complejas. Más aún, esta capacidad creativa actúa de manera concertada con todas las demás capacidades, haciendo uso de los demás procesos mentales y combinándose con ellos. (García, 2002,7)

A través del sistema educacional se debe lograr la transmisión de las experiencias ya adquiridas, preparando al educando para su vínculo como ser independiente en los marcos sociales, no sólo brindándole instrucción, sino formando en él la capacidad creadora necesaria, para interactuar con la realidad, en correspondencia con el conocimiento que posea de ella, dotándolo de métodos para conocerla y a su vez transformarla.

La creatividad es una cualidad que se manifiesta en la búsqueda de soluciones a las dificultades que se presentan durante el estudio y conduce a una solución o conocimiento, que en alguna medida, pueda representar algo nuevo, a la elevación de la iniciativa y del pensamiento crítico, así como la necesidad de encontrar, por sí mismos, nuevos conocimientos y aplicarlos. No puede haber creatividad sin independencia.

La actividad, la independencia y la creatividad, se desarrollan también en el proceso del trabajo independiente, mediante el sistema de tareas que lo conforman y el desarrollo de estas cualidades en los alumnos, permite el aumento de la complejidad del propio trabajo independiente.

El análisis del pensamiento y del conocimiento individual, así como la interrelación y la unidad del pensamiento y del conocimiento como componentes de la actividad cognoscitiva de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, fundamentan el trabajo independiente como fenómeno didáctico con una doble cualidad. Por una parte como tarea de estudio, que deben cumplir los alumnos a propuesta del profesor en la clase o fuera de ella, y por otra parte el trabajo independiente constituye la forma de manifestación del pensamiento y de la imaginación creadora, para cumplimentar la tarea docente.

La creatividad no sólo se manifiesta en los métodos para el estudio independiente sino se puede aplicar en cualquier variante del conocimiento del estudiante ya sea en exposiciones, en dar respuestas, en proponer actividades, en actitudes ante el estudio, entre otras, en las que pueda contribuir a una formación integral ante la cual se puedan hacer razonamientos y propuestas creativas ante dificultades. En la didáctica esto se puede implementar en cualquiera de sus componentes siempre y cuando sea oportuno.

La creatividad esencialmente se pone de manifiesto en los métodos, pues las necesidades de la sociedad contemporánea demandan la utilización de métodos que propicien la asimilación consciente de los conocimientos y el desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades creadoras del joven en formación.

Las capacidades creadoras se desarrollan mediante el aprendizaje que realizan los estudiantes en los diferentes niveles educativos, de ahí la importancia que tiene la

utilización de métodos de enseñanza que promuevan la actividad cognoscitiva de los alumnos.

Por tanto se definirá el método como: el componente del proceso de enseñanza-aprendizaje que expresa la configuración interna del mismo, para que transformando el contenido se alcance el objetivo, se manifiesta a través de la vía, el camino que escoge el sujeto para desarrollarlo teniendo en cuenta que lo que caracteriza al método es la motivación, comunicación y actividad. (Cañedo. S/A). Los métodos de enseñanza favorecen la actividad cognoscitiva de los estudiantes, como premisa para desarrollar el pensamiento creador e independiente.

En la educación superior a través de las clases en las diversas asignaturas de la profesión (área de énfasis o terminal) se deben diseñar y desarrollar métodos que posibiliten que el estudiante integre los conocimientos adquiridos en lo tecnológico, lo administrativo y lo social, para que actúe como lo hará una vez graduado, resolviendo problemas que se les puedan presentar en las diferentes esferas de actuación profesional.

Existen diversas clasificaciones de métodos que pueden ser utilizadas, en el proceso de enseñanza aprendizaje de las asignaturas humanísticas, entre ellas están las que toman las fuentes como criterio, es el caso de los métodos orales que se centran en la adquisición de conocimientos en la palabra del maestro, con todos los procedimientos de que este puede desarrollar; los visuales que se basan en las fuentes visuales predominando la ilustración y la demostración y por último los prácticos sustentados en la actividad que realizan los alumnos con diversos materiales para resolver ejercicios escritos y gráficos, en laboratorios y talleres. En esta clasificación no se toman en cuenta los niveles de asimilación que va desarrollando el alumno, por lo cual su uso continuo no posibilita el desarrollo de la creatividad.

Hay autores que clasifican los métodos según la relación que se establece entre el profesor y los estudiantes. El más tradicional es el método expositivo donde se aprovechan todas las potencialidades instructivas y educativas que se derivan de la palabra del profesor, predomina la actividad de éste, quien explica, narra, ejemplifica, demuestra, en fin ejecuta todas las acciones, este se utiliza mucho en las conferencias aunque, en este tipo de

actividad no se excluye la participación de los estudiantes. El de trabajo independiente revierte la situación antes planteada, la actividad de los estudiantes pasa a primer plano, y el profesor es un orientador, quien debe ir graduando la actividad en relación con la independencia que vaya alcanzando el alumno. En este caso la combinación de algunos de ellos pudiera favorecer el proceso creativo en el aula.

Sin embargo, otra manera, que las autoras consideran más efectiva de enfocar el problema, es la propuesta de (Danilov, Skatkin, y Lerner) quienes toman en consideración las particularidades de la actividad cognoscitiva de los alumnos y el carácter de la actividad del profesor y de los alumnos, entre ellos está el explicativo ilustrativo, reproductivo y los métodos problémicos. (González 2005).

Para poder ejecutar de manera eficiente un sistema de métodos, estos deben apoyarse en los medios de enseñanza. Los medios de enseñanza constituyen diferentes imágenes y representaciones de objetos y fenómenos especialmente diseñados para la docencia, son el soporte material de los métodos. Cuando se utilizan adecuadamente crean condiciones más favorables para el aprendizaje y el desarrollo de la creatividad. (González 2005).

El enfoque Histórico-Cultural desarrollado por L.S. Vigotski³ es importante en la concepción didáctica para lograr un proceso de enseñanza aprendizaje creativo porque le da

^{3 3} Vigotski nace en Orsha en noviembre de 1896; vivió su infancia y adolescencia en una ciudad (Gómel). En sus años universitarios, no encontró respuesta a sus aspiraciones intelectuales en los cursos que ofrecía la universidad de Moscú, por lo que ingresó a una universidad privada donde estudió programas de Historia y Filosofía. Su experiencia como educador la adquirió cuando se dedicó a formar maestros en la escuela local del estado. A la edad de 18 años, era ya un verdadero intelectual y elaboró un ensayo acerca de Hamlet, estaba también muy interesado en el teatro y la literatura, pero su principal interés era la psicología, tanto que en el segundo congreso de Leningrado, presentó la ponencia "La metodología de los estudios psicológicos y reflexológicos" en la que desafiaba los puntos de vista de los más prestigiosos científicos soviéticos de la conducta. Entre sus autores preferidos estaban poetas, escritores (Dostoievski, Tolstoi) y filósofos (James, Spinoza). Era conocedor de las obras de Hegel, Marx, Freud, Pavlov y de los trabajos de Piaget. Era amigo de muchos literatos y artistas y colaboraba con Lunacharski a quien se le había encomendado el Comisariado de Cultura. Sin embargo, desde los inicios de los años treinta la presión del régimen stalinista acabó con toda iniciativa cultural o científica que no estuviera acorde con sus intereses. De esto no escapó Vigotski quien también tuvo problemas en la Unión Soviética. Los últimos 10 años padeció de tuberculosis, no obstante escribió -en esa época- cerca de 162 trabajos científicos, ensayos, conferencias y prefacios. La CONCEPCIÓN DIALÉCTICO MATERIALISTA DE LA DIDÁCTICA tiene sus fundamentos en la psicología de L. S. Vigotsky primer psicólogo marxista que desarrolla el enfoque histórico cultural. Vigotsky le asigna una importancia medular a la revelación de las relaciones existentes entre el desarrollo y el aprendizaje. Esto abre una nueva perspectiva para la elaboración de una didáctica creativista.

gran importancia a la visión holística del ser humano. Tiene en cuenta las altas funciones espirituales (formaciones psicológicas) de distinto grado de complejidad que se integran de forma dialéctica a lo largo de la vida. Todas ellas con repercusiones decisivas en el desenvolvimiento de la personalidad. Este además dirige su interés al origen y desarrollo de la personalidad como nivel más complejo de organización de las personas. (Compilación, 1999, P:22). Este aspecto es esencial en el proceso pedagógico para la formación y desarrollo de la personalidad. Vigotsky define la actividad creadora de la siguiente manera: "Llamamos actividad creadora a toda realización humana creadora de algo nuevo." (Compilación, 1999.P:136)

Esto es importante dado que en el ser humano podemos reconocer dos tipos fundamentales de comportamiento: uno impulso reproductor y uno creativo o combinatorio. El primero, estrechamente ligado a la memoria, es mediante el cual el hombre reproduce o repite normas de conducta ya elaboradas, resucitando los vestigios de lo que se ha vivido antes, dada la capacidad que tienen nuestro cerebro de conservar las huellas de las experiencias vividas. Pero nuestro cerebro, señala Vigotsky, también posee la capacidad de enfrentarse con éxito y resolver problemas nuevos y diferentes a los ya conocidos. Se trata de la capacidad de combinar y de crear algo nuevo, de reelaborar situaciones valiéndose de elementos adquiridos con anterioridad aplicándolos a las nuevas problemáticas.

Es de vital importancia para el desempeño del profesor y para el cumplimiento de los objetivos educativos propuestos, tener conocimiento además de los factores psicológicos y de las características de la edad juvenil. Estas permiten conocer no sólo el nivel de desarrollo alcanzado por la personalidad sino los motivos e intereses que tienen para lograr con éxito las tareas que se propongan.

Es fundamental para la elaboración de una estrategia didáctica que desarrolle la creatividad a partir de las asignaturas y conocer las complejidades de esta edad para de esta forma trabajar atendiendo a las características propias de este grupo etario.

La juventud es un período de la vida muy estudiado, en ocasiones se liga a la adolescencia, marcando el preámbulo a la vida independiente, en otras se ve como una etapa de tránsito a la adultez. Sus particularidades no dependen sólo de las características

individuales de la personalidad, sino de las condiciones objetivas, del contexto social y generacional en que se desarrolla. (López, 1982, 66)

Son varios los autores que han trabajado periodizaciones según las edades para el estudio de la personalidad, tanto en Cuba, (Fernando González Rey; Teresa Sanz; Laura Domínguez.) como en otros países (Bozhovich, Rubinstein, Friedrich, Totstij). Aunque los límites para enmarcar el comienzo y el fin de la edad entre la adolescencia y la juventud varían, según el autor, existen muchas semejanzas en las características que se le atribuyen a la edad juvenil por unos y otros. Considerada por Rousseau como el “segundo nacimiento”, al constituir un momento importante en el desarrollo de la autodeterminación e independencia de la personalidad constituye un momento esencial en la conformación del conocimiento de sí. (Tolstij, 1985, 23)

En el criterio de Teresa Sanz la extensión de este período depende de las particularidades del desarrollo de la personalidad que se consideren y de las condiciones concretas en que los mismos se desempeñan, por ejemplo si los jóvenes continúan sus estudios o si se desvinculan de ellos, pueden ser factores que influyan en el mantenimiento o incorporación de algunas particularidades. La continuación de estudios generalmente determina que los niveles de independencia, responsabilidad y autodeterminación disminuyan, mientras que en los que se inician en la vida laboral, estos aumentan. Considera la autora que el periodo juvenil se extiende desde los 18 hasta los 23 ‘o 24 años, en los que se observa un asentamiento progresivo de la personalidad mayor objetividad equilibrio y estabilidad. (Sanz, 1994,16).

Estas características psicológicas unidas al desarrollo del pensamiento teórico, le permite realizar generalizaciones, establecer relaciones entre los juicios, reflexionar y argumentar puntos de vista con logicidad; y a la posibilidad de una actuación guiada por objetivos propuestos y con mucha más libertad de las influencias externas y control de sus emociones. (Cárdenas, 1999,28).

Todas estas particularidades están condicionadas en Cuba por el objetivo de la sociedad y el sistema de influencias educativas que en la familia, la comunidad y la escuela ejerce su influjo sobre los jóvenes.

La creatividad en las condiciones educativas actuales.

Teniendo en cuenta las transformaciones que se introducen en la universidad cubana actual, es importante que los maestros posean grandes posibilidades creadoras, sean capaces no solo de realizar la actividad práctica, sino de autosuperarse con el fin de producir nuevos conocimientos logrando el perfeccionamiento del proceso docente –educativo. Para poder crear el maestro debe tener una caracterización detallada y minuciosa de cada uno de sus educandos y de los grupos de estudio, ya que esto permite conocer los intereses de cada estudiante y de esta forma, siendo creativos, se pueden ayudar más a desarrollar la creatividad.

Son los maestros los principales encargados en la institución docente de lograr materializar el desarrollo de la creatividad en los educandos para cumplir con las exigencias profesionales de los futuros egresados.

La creatividad es un proceso que va transitando por diversas etapas, (Ayala, /s.a/) ubica las siguientes etapas de la creatividad como un aporte a la concepción de la creatividad como proceso, desde el punto de vista fenomenológico:

- 1) Etapa de percepción, en la que se busca que los sujetos perciban los problemas y aumenten su información respecto a éstos. (Inquietud ante el problema)
- 2) Etapa de formulación, en la que se define y expresa claramente el problema. (Preparación).
- 3) Etapa de hallazgo, en la que se pretende encontrar la mayor cantidad de alternativas de solución. (Incubación)
- 4) Etapa de evaluación, es la búsqueda de la solución más adecuada, evaluando las alternativas a la luz de los criterios (visión e iluminación).
- 5) Etapa de realización, que es la etapa de puesta en marcha de la alternativa de solución, que ha sido concebida como la más adecuada para la solución del problema. (Producción, verificación y distanciamiento)

La consecución de estas etapas en el proceso creativo es de carácter discontinuo y es tomada en consideración en alguna medida, en las otras concepciones de la creatividad.

Por otro lado, las características del proceso de creación y las particularidades mismas de la creatividad ha generado dos aproximaciones en el estudio de la creatividad: la aproximación cognitiva y la psicométrica (Martínez, M. 1997). La primera centra su estudio en las estructuras cognitivas que sustentan el acto creador y la segunda en algunas características particulares de las personas creadoras o los rasgos personológicos, identificadas especialmente a través de pruebas o test.

Existen evidentemente barreras que frenan la creatividad y que de alguna manera pueden estar presentes en el proceso docente educativo como por ejemplo:

- Ideas preestablecidas respecto al fenómeno u objeto que se analiza: estas constituyen en esquema referencial o modelo mental obtenido mediante la experiencia anterior y son una frontera a la hora de examinar el problema desde un nuevo ángulo.
- Escasez de tiempo: desarrollar un nuevo enfoque o perspectiva requiere tiempo y detenimiento suficiente, para permitir el necesario despegue y vuelo imaginativo.
- Temor al ridículo: siempre que el individuo exprese una idea, solución o forma de conducta novedosa, se expone a severas críticas por parte de los otros.
- Renuncia a abandonar el esfuerzo realizado: Luego de haber invertido determinado tiempo, esfuerzo y capacidad en una dirección, es más fácil abandonarla y recomenzar en otra nueva, dado el nivel de implicación que posee el individuo con la primera.
- Facilismo: es mucho más fácil seguir haciendo lo mismo que preguntarse ¿qué otra cosa hacer? Resulta más cómodo desarrollar al máximo una idea conocida y vieja que descubrir o hallar una sola idea o enfoque novedoso
- Seguridad: lo viejo, en tanto es conocido, entraña confianza y ofrece seguridad. En cambio, lo nuevo es incierto desconocido y genera ansiedad.
- Excesiva e indebida utilización del pensamiento lógico: entendemos como tal aquel enfoque que permite clasificar en clases y categorías a los objetos. Arribar a la solución de problemas, acercándose paso a paso a la misma, sin embargo no es el más adecuado cuando se requiere encontrar solución a una situación problemática nueva. En este caso es más conveniente el uso del pensamiento lateral o divergente. El cual va a saltos y en vez de clasificar, reúne información, saca el conocimiento de sus

categorías y clases cotidianas y relacionándolas de manera inusual. (Betancourt, 1997)

Otros autores vinculados más de cerca con el proceso docente consideran obstáculos para promover la creatividad:

- Autoritarismo
- La normatividad excesiva
- El conformismo
- La rigidez
- La inmediatez
- La rutina
- El excesivo control
- Bloqueos culturales
- Bloqueos emocionales
- Bloqueos preceptuales (Martínez, 2003, p: 13).

El proceso de intercambio de alumno-profesor supone un carácter creador. ‘El aprendizaje, como la creatividad son un proceso interno de la persona, al cual el educador no puede acceder directamente ni exhaustivamente, pero a la vez es un proceso que tiene condiciones que se pueden propiciar, controlar y evaluar. Las condiciones de posibilidad de la creatividad residen por una parte en el individuo y por otra en sus circunstancias y en su contacto con los hombres’’ (Pérez, 1984).

A través de la cultura el hombre acumula información, tradiciones, experiencia que le van a servir de base para su actividad creadora, la cual está presente en la cultura, cuando avanza esta se favorecen los niveles de creatividad. La cultura, como labor creativa, incluye los resultados objetivados de la actividad creadora y las fuerzas y capacidades subjetivas del hombre, la cultura está vinculada por tanto con la actividad histórico-social de las masas trabajadoras.

El maestro creador puede llegar a tener con un gran sentido de percepción y mentalidad creativa alumnos creadores, con amplia cultura, profundo razonamiento, rica imaginación,

motivaciones positivas, sólidos intereses y conciencia de las necesidades sociales, atención concentrada y aguda curiosidad insaciable, independencia y autorganización.

El maestro que quiere desarrollar la creatividad debe desarrollar a su vez capacidades comunicativas, organizativas que se encaminan a asimilar racionalmente y aplicar la información brindada.

El desarrollo exitoso del proceso docente educativo exige consagración y esto se logra a través de:

- El ejemplo personal.
- La motivación por la profesión.
- La necesidad de inventivas en la comunicación permanente con los alumnos.
- La flexibilidad sin afectar la disciplina.
- La exigencia en el cumplimiento de los deberes.
- La independencia en la labor educativa.

El proceso docente educativo debe inculcar una serie de valores de carácter multifacético y debe tomar en consideración las particularidades individuales del ser humano.

Es acertado el criterio de la doctora Martha Martínez Llantada cuando refiere que los pedagogos estimulan este proceso cuando:

- Penetran en la esencia de las leyes que rigen las relaciones entre la actividad y el carácter multifacético del proceso de desarrollo del individuo por una parte, y las posibilidades que brinda el proceso docente educativo para lograrla, por otra.
- Profundizan teóricamente.
- Trazan la estrategia de su trabajo docente.
- Seleccionan y desarrollan los métodos y medios de enseñanza más convenientes para su labor.
- Propician las condiciones para el aprendizaje de acuerdo con la realidad social de la escuela.

- Atienden las diferencias individuales de los alumnos en la realización de actividades, en el desarrollo de sus funciones, en la autodisciplina , iniciativa, motivación cívica, responsabilidad, autoridad y no autoritarismo

El maestro debe trazar estrategias que favorezcan la autorregulación del estudiante para que este sea un verdadero sujeto de aprendizaje, para que logre el pensamiento científico que le es necesario para la vida, es decir, que sea objetivo, que comprenda sistemáticamente los procesos de la realidad, que reconozcan su carácter definido y a la vez indefinido, que sepa relacionar lo pasado y lo presente en función de lo futuro, que sea reflexivo y crítico con un alto sentido de responsabilidad profesional vinculado con la práctica.

La clase constituye la actividad fundamental en el proceso docente educativo y para el logro de nuestros objetivos se necesita de una enseñanza creativa, que se distinga por el empleo de métodos que conducen a un aprendizaje productivo de los alumnos, los métodos de enseñanza problémica, el aprendizaje grupal, el frecuente empleo de técnicas participativas, la utilización de recursos artísticos, de los medios audiovisuales y las actividades organizadas de forma lúdica.

En el Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI presidida por J. Delors, se plantean, concretamente, las exigencias que el siglo XXI demanda a la educación: por un lado la revolución de la información y por otro, no dejarse sumergir en ella de forma acrítica conservando el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos (Delors, 1996).

Así se define que la verdadera educación para el siglo XXI no sólo debe proporcionar la reserva de conocimientos necesarios al individuo, sino la forma de lograrlos sin límites para toda la vida. De ahí los llamados cuatro pilares básicos de la educación para el siglo XXI o “aprenderes” fundamentales:

Aprender a conocer→	Para adquirir los instrumentos de comprensión.
Aprender a hacer→	Para poder influir en el entorno

Aprender a vivir juntos→	Para poder cooperar y participar
Aprender a ser→	Síntesis creadora

(Martínez, 2003, p: 14).

En la Carta del Maestro Latinoamericano elaborada en el Seminario Regional de la UNESCO (Compilación editorial 1995) se señalan sus condiciones y obligaciones fundamentales que nos ayudan a valorar su papel en nuestro contexto, la fuerte relación que debe existir no sólo entre maestros y alumnos, sino entre los maestros entre sí y sus directivos, con la familia y la comunidad. A ello colabora su adecuada preparación. La calidad de su trabajo y su propia autoproyección garantizan el éxito. Ese proceso de autorreflexión permanente es el mejor tamiz para determinar que estamos cada uno en presencia del maestro necesario en el nuevo siglo.

Es preciso desarrollar al máximo las potencialidades del individuo para ayudar al desarrollo del nuevo siglo, puesto que: “El desarrollo tiene por objetivo el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de una familia y de una colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños” (UNESCO 1995).

Todo lo aquí analizado permite asegurar que para lograr los objetivos sociales que demanda en nuevo siglo, el maestro ante todo, debe manifestar su propia naturaleza esencial: su carácter creador.

En el proceso educativo se forma la actividad creadora sobre la base de la propia experiencia social. Para ello, el maestro debe crear un ambiente propicio mediante las relaciones interpersonales que se establezcan, respetando el trabajo individual de los estudiantes cuando los enseña a aprender, abierto al cambio, retomando ideas y conminando a sus alumnos a buscar soluciones en clases reflexivas que planteen problemas para investigar. Se ha dicho que el mal maestro ofrece la verdad ya elaborada a sus alumnos y que el bueno los ayuda a encontrarla. Lo cierto es que un maestro con bajo nivel de creatividad no puede ayudar mucho a sus estudiantes a que desarrollen altos niveles creativos.

Bibliografía

Ayala Aragón, Oscar R. /s.a/ *Algunos indicadores para el desarrollo de la creatividad.* die@cotapnet.com.bootro

Betancourt Morejón, J... et al. (1997). *La creatividad y sus implicaciones.* La Habana: Editorial Academia.

Borroto Carmona, Gerardo. (2009). *Creatividad y educación. Necesidad de desarrollarla en la docencia universitaria.* En: *Preparación pedagógica para profesores de la nueva universidad cubana.* Editorial Félix Varela.

Cañedo Iglesias, C. M. /s.a/. *Fundamentos teóricos para la implementación de la didáctica en el proceso enseñanza aprendizaje.* [en línea]. /s.n/ [consultado:17/10/2009] Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”

Cárdenas, N. (1999) *Conocimiento de sí y autorregulación.* Pedagogía`99. Curso Pre-reunión 16. [en línea]. /s.n/ [consultado:20/11/2009] /s.l/.

Chibás Ortiz, Felipe. *Breve panorama acerca de la creatividad.* Revista Cubana de Educación Superior, XII. N° 3, Año 1992

Delors, J.(1996). *La educación encierra un tesoro.* Informe UNESCO. Madrid. Santanilla

García González, E (2002). *La construcción histórica de la psique.* México: Trillas.

Gómez, Honubia. (1983) *Tratamiento y desarrollo de la capacidad creativa en: La escuela en acción.* México: /s.n/

González González, Margarita. (2005) *La didáctica y el proceso de enseñanza-aprendizaje.* Matanzas: Universidad “Camilo Cienfuegos”. (Material básico para la asignatura Didáctica universitaria.Digital)

González Valdés, América. (2002) *Conceptualización de la creatividad*. PRYCREA. Revista cubana de Psicología. /S.I/ Vol.19, No.3.

Guiyord, J (1959) *Traits of creativity en H. Anderson. Creativity and its cultivation*. New York: Ed. Haper and Row,

Ibáñez Marín. R. (1974).*La creatividad en la educación*. Buenos Aires: Kapeluz.

López Hurtado, J. (1982) *Psicología General*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Machado, L.A. 1983. *Desarrollo de la inteligencia .Venezuela*. Sena. Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

Maestría en Ciencias de la Educación. Compilación. (1999). *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. Universidad de Matanzas

Martínez Llantada, Marta (1997): *Creatividad y talento*. Curso pre-reunión. Pedagogía 97. La Habana

Martínez Llantada, Marta. (1990). *La creatividad en la escuela*. Curso pre-reunión. Pedagogía 90.

Martínez Llantada, Marta. (2003). *Material docente básico del curso educación de la creatividad*. La Habana: Maestría en Educación IPLAC.

Matiuskin. A. M. (1986) *Cómo formar la personalidad creadora*. Entrevista con A. M. Matiuskin en: Boletín de Educación Superior 2.

Mitjás, Albertina. (1995) *Creatividad, Personalidad y Educación*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana

Mitjans, Albertina. (1997) *Pensar y crear individualmente*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana

Pérez, Flores. A. (1984). *Curso de pedagogía y lasallismo. El proceso de enseñanza-aprendizaje*. Universidad de La Salle,

Sanz Cabrera, Teresa. (1994). *Características psicológicas del periodo juvenil*. Material mecanografiado. Biblioteca del CEPES.

Tolstij, A. (1985) *El hombre y la edad*./s.l./ Editorial Progreso.

UNESCO (1995) *Aprender a ser*. Informe. (Compilación) Editorial UNESCO.

Zilberstein Toruncha, J, Silvestre Oramas, M. (2000). *Enseñanza y Aprendizaje desarrollador*. /s.f/ [consultado:3/42010] /s.l/.